

Capítulo 4

«Dos terminadores, gracias».

¿Por qué no comprar las entradas en taquilla? Qin Guanglin se dirige al pequeño mostrador de palomitas.

«De los dos... Oh, no, un cubo grande». Pensó en tomar una Coca-Cola, pero era demasiado para él mientras veía la película.

Si ya has comprado las entradas, ¿por qué no te acercas a echar un vistazo al cubo grande de palomitas? Qin Guanglin arquea las cejas y pregunta: «¿No querrás decir que te pagaré para ir al cine?».

«¿No has comprado la entrada?». Qin Guanglin coge una y se la mete en la boca. Está bien. Las palomitas recién hechas estaban crujientes y dulces. «¿Quieres zumo de naranja o Coca-Cola?».

«... Quiero té con leche». ¿Por qué no eliges la opción que te ha dado? Cogió un trozo de palomitas y se lo metió en la boca. «Aún quedan 20 minutos para que empiece. Siéntate aquí un momento y yo voy a la tienda de al lado a comprar té con leche».

«De acuerdo». Al mirar a su alrededor, Qin Guanglin descubrió que solo había una pantalla LCD en el pequeño cine destartalado para reproducir los clips de las películas promocionales. La próxima vez, sería mejor ir a la plaza Shengtian.

Ah, se olvidó de decirle que solo le gustaba el zumo de zanahoria. Se levantó y miró, pero ya no estaba.



Da igual. Todo es igual.

Fuera del cine, la madre de Qin y la tía de Wang se preparan en secreto para marcharse, pero ven que la chica ha salido y que su tonto hijo sigue dentro.

Se miran de nuevo: ¿qué está pasando?

Al volver la vista atrás, la chica ya los ha visto. Después de quedarse un momento en el mismo sitio, sigue adelante y entra en una tienda de té con leche.

Las dos tías cuarentonas dieron un suspiro de alivio. «Ha salido a comprar té con leche.

Volvamos a darle una lección a este tonto, se ha quedado dentro y ha dejado que una chica salga a comprar té con leche, ¡no hay palabras!».

Las dos se alejaron sigilosamente de la puerta del cine y se dirigieron a la plaza de fuera.

«No esperaba que este chico de tu familia invitara en secreto a chicas al cine». La tía Wang miró a la madre Qin. «Ahora estoy feliz. Los cerdos han aprendido a arcar el repollo».

Qin Ma miró hacia atrás pensativa: «¿Nos ha reconocido la chica hace un momento?».





«¿La conoces?». La tía Wang recordó el repollo que acababa de ver. Le pareció que no estaba mal. El chico tenía suerte.

«No la conozco». La madre Qin negó con la cabeza. «El chico se está escondiendo. Te apuesto a que si le pregunto cuando vuelva por la noche, me aseguraré de no admitirlo».

«Entendido». La tía Wang parecía disgustada: «Privacidad, los jóvenes de ahora prestan atención a la privacidad, no preguntes, deja que se desarrollen primero, de todos modos, tarde o temprano tendrás que pasar por esto».

Qin Ma está contenta: «Esa chica tiene buen aspecto, esta XIAOLINZI es realmente buena».

La tía Wang chasquea los labios. Se siente un poco más molesta. ¿Cuándo aprenderá ese chico a madurar?

Después de leer un folleto durante mucho tiempo, Qin Guanglin descubrió que todavía hay muchas películas buenas. Si no hay otras actividades la semana que viene, estaría bien invitarla a ver una película.

«Toma, tu zumo de zanahoria». Una pequeña mano blanca se acercó desde un lado. Él lo cogió y levantó la vista. ¿Por qué no tiene kumquat y limón en la mano?

Tengo similitudes sorprendentes con ella en algunos aspectos. ¿Quizás esta sea también la razón por la que la relación entre dos personas puede desarrollarse rápidamente?

«Estimados clientes, debido a razones especiales, la sala de cine n.º 3 necesita un mantenimiento temporal. Por favor, acérquense al mostrador para





cambiar el número de sesiones o solicitar el reembolso de las entradas a tiempo. Lamentamos profundamente las molestias causadas. Gracias por su comprensión».

El anuncio sonó de repente en la sala de cine. Qin Guanglin dijo: «¿Cuál es el número de nuestra sala?».

«A ver...». ¿Por qué no sacar la entrada del bolsillo? Frunció ligeramente el ceño: «Es la número tres».

«¡Qué casualidad!», suspiró Qin Guanglin, y rápidamente se levantó y la llevó al mostrador: «Mientras aún hay poca gente, ve a cambiarla».

Mucha gente había comprado entradas para esta sesión, pero muchos no respondieron.

«Hola, sala 3, ¿cuándo es la próxima sesión?».

«Lo siento, solo hay dos salas 3D en este momento. El otro está lleno hoy». El conductor del mostrador les preguntó y se disculpó: «Lo siento mucho. ¿Quieren echar un vistazo a los demás?».

Qin Guanglin y ¿por qué no mirar el té con leche y las palomitas que ya habían comprado? El reembolso era imposible.

«Bueno, justo ahora creo que tiene una puntuación alta. Es fácil y divertido». Qin Guanglin señaló un póster junto al mostrador.

¿Por qué no te decides? «¿Quieres ver esta?».



«Parece ser la mejor del mismo periodo». Qin Guanglin miró hacia atrás: «¿Qué te parece?».

«Veámosla juntos». Ella miró a Qin Guanglin y se volvió hacia el revisor: «¿Hay alguna escena más problemática para Charlotte?».

Eligieron dos asientos en el centro de la parte trasera y, con sus tazas de té con leche y palomitas, esperaron a que empezara la película.

Con las palomitas en medio, Qin Guanglin echó un vistazo. Solía ver éxitos de taquilla estadounidenses con sus amigos. Era la primera vez que veía una película con una chica. Tenía una sensación sutil en su corazón. ¿Por qué no giras la cabeza y lo miras? «¿En qué estás pensando?».

«Bueno, si esos dos tipos no se hubieran peleado, ahora estaríamos viendo éxitos de taquilla estadounidenses», dijo Qin Guanglin con indiferencia, ya que, mientras esperaban, se habían enterado del motivo del mantenimiento temporal de la sala 3. Resultó que se habían peleado y no sabían qué habían roto.

Ella frunció los labios: «Sí, fue por ti...».

La voz se hacía cada vez más débil. Al final, solo murmuraba. Qin Guanglin tuvo que escuchar: «¿De qué estás hablando?».

«He dicho que disfrutes de la película». Antes de que empiece la película, termina el segmento de propaganda y la película comienza oficialmente. ¿Por qué no miras hacia adelante y dejas de hablar?





Qin Guanglin se sorprendió al descubrir que la película era incluso mejor de lo que esperaba. Muchos de los tallos eran muy frescos. Ella miró de reojo su perfil. Se recostó en su asiento y se hundió en él.

A diferencia de las risas, ella se limitó a mirar en silencio. En la penumbra, Qin Guanglin no podía ver su expresión.

Cogió un trozo de palomitas y se lo ofreció, indicándole que no se olvidara de comer. ¿Por qué no estiraba el cuello y se lo metía directamente en la boca?

Qin Guanglin se quedó atónito al notar que sus dedos estaban ligeramente húmedos. Antes de que su cerebro pudiera reaccionar, estúpidamente apretó otra palomita y se la metió en la boca. Luego miró sus dedos y se quedó atónito de nuevo.

Ella ya no se recostaba en su asiento. En cambio, se inclinó hacia adelante y miró a Qin Guanglin con gran interés.

«Te sonrojas». ¿Por qué no sonríes?

Qin Guanglin ladeó la cabeza. ¿Le estaba tomando el pelo?

Una pequeña mano que sostenía palomitas se acercó silenciosamente a él, Qin Guanglin extendió la mano para cogerlas, la mano se esquivó un momento y, obstinadamente, le puso las palomitas en la boca.

Un poco nervioso por comer palomitas, Qin Guanglin confirmó esta vez que le estaba tomando el pelo.

¿Qué hay de la buena amistad?





JabraScan
RexScan

Traducción : Leo

¿Cómo puede ser eso?

